ISSN 1390-7719

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

SERÉIS MIS TESTIGOS

REVISTA PUCE 98

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y ARTES

3 DE MAYO - 3 DE NOVIEMBRE DE 2014
QUITO, ECUADOR

CENTRO DE PUBLICACIONES
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL ECUADOR

Centro de Publicaciones
Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes
Revista PUCE
Quito-Ecuador

Rector
Dr. Manuel Corrales Pascual, S.J. (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Vicerrector
Ing. Pablo Iturralde Ponce (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director General Académico
Dr. Carlos Acurio Velasco (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director del Centro de Publicaciones
César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Decano de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes
Alexis Mosquera Rivera

Miembros del Comité Ejecutivo del Centro de Publicaciones (Comité Editorial):

Presidente (Editor en Jefe)
César Eduardo Carrión (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Secretario (Coordinador del Comité Editorial)
Lcdo. Walter Jiménez Sarabia (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Miembros del Comité Editorial de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes:
Francisco Ursúa C.
Shayarina Monard
Ruth Ruiz
María Fernanda Novoa

Secretaria abogada:
Pilar Olmos Pacheco

Autores:
Francisco Ramírez C.
Eugenio Mangia G.

Mayra Estévez T.
Francisco Ursúa C.
Alex Schlenker
Gisela Calderón Z.
Sylvia Jiménez R.
Santiago del Hierro K.

Corrector de estilo y ortografía
Alfonso Sánchez (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Colección n.° 98
3 de mayo de 2014
Publicación Semestral
ISSN n.° 1390-7719
Registro de Derecho Autoral n.° 010645
Ingresada en Catálogo Latindex Folio 21880

La Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador es una publicicación semestral (mayo y noviembre) de su Centro de Publicaciones, que difunde trabajos académicos y científicos, estrictamente originales en español, en la áreas de Leyes, Pedagogía, Ingeniería, Economía, Biología, Química, Historia, Geografía, Antropología, Sociología, Filosofía, Teología, Comunicación, Lingüística, Literatura, Medicina, Administración, Arquitectura, Gestión Social, Psicología y Diseño, y es arbitrada por especialistas de indiscutible valor, cuyos nombres se mantienen en absoluta confidencialidad, recibe trabajos todo el año; el próposito de la Revista PUCE es difundir conocimientos, intercambiar experiencias e incentivar la producción del pensamiento especializado. El contenido de esta revista está dirigido a docentes, investigadores, estudiantes universitarios y público en general.

Los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores
Los derechos de autor son exclusivos de la PUCE
Se prohíbe la reimpresión parcial o total con cualquier finalidad

FRONTERAS HABLADAS: ARTE SONORO, MIGRACIÓN Y LENGUAJE

SPOKEN BORDERLINES: SOUND ART, MIGRATION AND LANGUAGE

ALEX SCHLENKER

Recibido 18 diciembre de 2013
Aceptado 6 de enero de 2014

Revista PUCE. ISSN 1390-7719. Núm.98
3 mayo - 3 nov 2014. Alex Schlenker. pp. 95-124

FRONTERAS HABLADAS: ARTE SONORO, MIGRACIÓN Y LENGUAJE

Alex Schlenker [1]

PALABRAS CLAVES: arte sonoro, migración, lenguaje, habla, latinoamericanos

KEY WORDS: sound art, migration, language, the everyday speech, Latin-Americans

RESUMEN

Este ensayo surge en el marco de una investigación de campo efectuada en torno a la migración en la ciudad de Madrid. A partir de una serie de testimonios se desarrolló el correspondiente proyecto artístico que generó la pieza sonora "fronteras habladas". El presente texto sistematiza los distintos elementos que configuraron el marco teórico y metodológico del proyecto. Complementariamente se incluye en la última parte una suerte de diccionario del habla y un anexo al documento de bienvenida para migrantes que entrega la "Caixa".

ABSTRACT:

This article is part of a field work focused on Latin-American migration to Madrid, Spain. A series of testimonies helped to develop the art project in which the sound piece "fronteras habladas" (spoken borderlines) was created. This text compiles the different elements that configured both, the theoretical framework and the methodology of this project. In addition, some sort of "everyday language dictionary", as well as an additional chapter in "Caixas"-Welcome-brochure for migrants have been included in the appendix.

1 Alex Schlenker, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes: Universidad Andina Simón Bolívar / INCINE, Ecuador, Quito. hasga@gmx.de

I. INTRODUCCIÓN
EL MEA CULPA DE ESTE ESTUDIO

El presente estudio acompaña a modo de reflexión el documental para radio, *Frontera hablada*, elaborado como parte de la beca "fronteras" de la Fundación CEDIC, de la cual el proyecto fue beneficiario en 2008/2009. Desde hace casi una década he trabajado desde el arte y la comunicación, diferentes temas relacionados con las distintas fronteras que componen el quehacer humano. De las primeras aproximaciones a los llamados *lenguajes de frontera*, en los que me interesé por el *Yinglish*, *el Ebonics* y el *Afrikaan's*, me aproximé en 2004, durante algunos proyectos audiovisuales que realicé en Madrid, a la simultánea cercanía y distancia que percibí entre el castellano que hablan los madrileños y aquel que llega desde América latina con los migrantes de alrededor de 20 países.

La significativa presencia de migrantes latinoamericanos que con sus acentos andinos, caribeños, del cono sur, entre muchos otros, conviven a diario con la manera de ser y en especial de hablar del español de Madrid me llevó a intentar conversar con distintos hablantes del castellano de ambos lados "del charco". ¿Es posible sobrevivir en Madrid hablando como colombiano, ecuatoriano o dominicano? ¿Se hace menester adquirir determinados vocablos o formas del habla para ser entendido y, por lo tanto, reconocido y aceptado?

Desde el inicio intuí que en los distintos espacios en que se encuentran madrileños y latinos existe una cierta frontera lingüística que de algún modo influye en la manera de relacionarse los unos con los otros. La separación y la inclusión, la aceptación y el rechazo, la indiferencia y la curiosidad son actitudes que pasan por el lenguaje, y en especial por el habla cotidiana, por aquellas palabras y frases que se cruzan a diario en el trabajo, la escuela o la calle. Me inquietaba conocer entonces esa frontera, y más aún, me interesaba tratar de entender cómo conviven españoles y migrantes con la misma. La aproximación a esa línea de separación es así el acercamiento a las distintas maneras de entender y explicar esa frontera desde la particular visión de cada una de aquellas personas que ven sus vidas atravesadas por la *frontera hablada*.

LA FRONTERA INTERROGADA

En Madrid llaman "Callos a la madrileña" eso que aquí llamamos "caldo de patas" Carlos Michelena, teatrero ecuatoriano

Los principales medios de comunicación de España, no problematizan una posible diferencia entre el habla de las dos grandes regiones -España y Latinoamérica[2]- como condicionante del tipo de relación que pudiera desarrollarse entre estas partes. La opinión pública española incluye referencias -fundamentalmente del acento latinoamericano- al momento de caracterizar a sujetos no identificados involucrados en determinados delitos: "los dos atracadores, con acento sudamericano, perpetraron el robo con intimidación"[3]; "los dos encapuchados [...] reconoció un acento latinoamericano en alguno de los que esperaban afuera."[4] El principal debate en España gira entonces en torno al conflicto entre el castellano y las demás lenguas de la península ibérica[5].

El Diario ABC publicó el 04 de julio de 2008 una columna titulada Coacción Lingüística, según la cual en el País Vasco existiría una "imposición coactiva del uso del euskera -correlativa a la marginación del castellano- [...] la limpieza lingüística es incompatible con la democracia y la Constitución, con los derechos y las libertades, con el más elemental sentido de la modernidad."[6] Aunque las distintas formas del castellano han establecido de algún modo una suerte de límite, de separación, entre quien es de aquí y quien proviene de allá, no he podido detectar un acercamiento por parte de los medios a esta frontera que habita el habla de unos y otros. La lengua opera entonces como elemento de separación, como límite, como frontera -construida culturalmente con intenciones predeterminadas- entre unos y otros.

¿Qué tipo de relación establecen los migrantes latinoamericanos con el castellano de Madrid? ¿Qué tipo de entendimiento ha logrado el madrileño común y corriente con las maneras de hablar de quienes llegan desde "el otro lado del charco"? En muchos medios periodísticos latinoamericanos es frecuente hallar relatos que intentan

2 Es importar aclarar que no existe presunción alguna para considerar que el habla de América latina o de España sea una sola. El proyecto se planteó una suerte de" zona de contacto" entre el habla local y el de aquellos que llegan a vivir a ese espacio.
3 El País, 04 de enero de 2008.
4 El País, 24 de julio de 2008.
5 Resulta muy llamativo que la gran mayoría de españoles castellano-hablantes, llaman a su lengua español y no castellano.
6 ABC, 04 de julio de 2008.

criticar los *acentos españoles* que el migrante habría incorporado a su forma de hablar. Dichas aproximaciones no van más allá del *ceceo* o del tono hispano adquirido durante la estadía, el cual, mezclado con los dialectos de distintas zonas de habla castellana de Centro y Suramérica origina un habla híbrida. ¿Se trata de una forma de adaptación o de una suerte de *performance* que ve en la imitación una forma de ingresar en la cultura que lo acoge?

El presente ensayo se aproxima al castellano cotidiano del migrante en Madrid y lo hace desde el habla encerrada en las distintas conversaciones que a lo largo de cuatro semanas sostuve con distintas personas en la capital española. La pregunta inicial resultó sencilla y al mismo tiempo provocadora: ¿Cómo se habla el castellano a ambos lados del Atlántico; en Colombia, en Ecuador, en México, en Bolivia, en Honduras, etc. y en Madrid? A partir de esta interrogante me fue posible conversar con cerca de cuarenta personas de diversas nacionalidades (latinoamericanos y españoles), de distinto origen socioeconómico (obreros, trabajadoras domésticas, estudiantes, académicos, entre otros) y de un amplio rango de edad (de 20 a 60 años). Más que respuestas a mi pregunta inicial, busqué "conectarme" con las personas a quienes abordé en distintos espacios públicos de Madrid (parques, calles, plazas, metro, etc.), para lograr que me narren sus vivencias personales, aquellas narraciones atravesadas por múltiples experiencias personales con las cuales se puede visibilizar esa *frontera hablada*.

Los temas que a ambos lados de esta frontera se desarrollaron en las entrevistas incluyen aspectos como el tono, el volumen, el léxico, la polisemia, las entonaciones, las construcciones lingüísticas y el ritmo. En primera instancia, este primer mapeo permitió establecer diferencias y similitudes en las distintas maneras de hablar el castellano. Al mismo tiempo, facilitó un acercamiento a los modos de aceptar o rechazar dichas diferencias. La convivencia con la cultura propia y la ajena se convierte de esta manera en un eje vertebrador de determinados discursos que acompañan a ambos lados de la frontera cultural el fenómeno de *narrar la migración* desde los mismos espacios de convivencia.

Para el documental de radio, entrevisté a personas que habían llegado a vivir a Madrid -ya sea para trabajar o estudiar- desde Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, México y Honduras. Como un acuerdo previo a cada entrevista (muchos migrantes son entrevistados con inusitada frecuencia) acordé con estos personajes publicar la entrevista de manera anónima, lo cual convierte de alguna manera el documental en una

voz migrante. El tiempo de residencia de estos entrevistados y entrevistadas va desde algunos meses hasta años, a veces hasta 8 o 9 años.

Al mismo tiempo, y para ampliar la mirada sobre el fenómeno de la frontera lingüística, entrevisté a varios académicos y gestores vinculados a determinadas instituciones con cierta importancia en la vida pública española. Estos "especialistas", españoles y latinoamericanos, contribuyen desde su propia apreciación con importantes elementos de análisis. Entre los aportes españoles están los de Javier Bernabé de la Facultad de Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM); José Vicente Barcia, investigador del West Sahara Resource Watch (WSRW), Delfi García, capacitadora de personal médico y Nieves Espinosa del Voluntariado de Madres Dominicanas (VOMADE). Una muy importante entrevista es la que me concedió el ecuatoriano Raúl Jiménez Zavala, portavoz de la Asociación hispano ecuatoriana para los migrantes *Rumiñahui*.

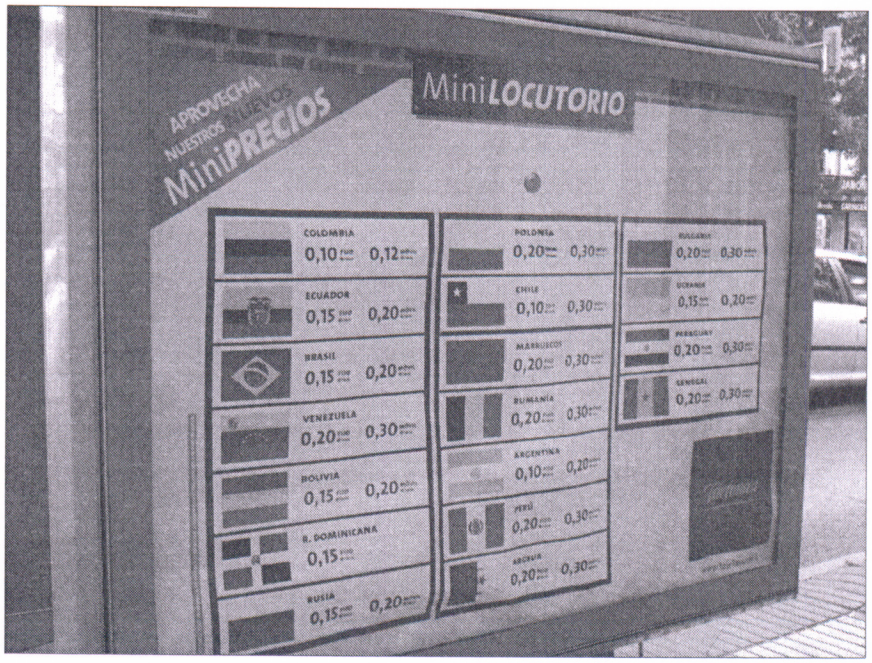


Figura 1: Barrios de Madrid, hogar de muchos inmigrantes latinoamericanos
Fuente: Alex Schlenker

EL HABLA DE AQUÍ, EL HABLA DE ALLÁ: LA FRONTERA DE LAS DIFERENCIAS[7]

Según distintas páginas de Internet, como *www.castellano.org, www.cervantes.es* o incluso el popular portal de Internet *Wikipedia*, el castellano es hablado en la actualidad por cerca de 450 millones de personas en más de 25 países, que incluyen aquellos en los cuales no consta como lengua oficial, tales como Andorra, Marruecos o los mismos Estados Unidos de Norteamérica - en este último, la población hispanoparlante sería de más de 37 millones de personas. Pero, ¿Se trata en todos estos lugares del **mismo** castellano? ¿Qué implica para quien llega por primera vez a Madrid el hablar un castellano distinto?

Los migrantes que arriban a España desde Ecuador, Colombia, Perú, República Dominicana y las demás naciones latinoamericanas, suelen estar convencidos que al venir de un país hispanoparlante cuentan con una enorme ventaja frente a aquellos grupos de migrantes que llegan de África, Asia o de Europa oriental. Aún así, y aunque parezca difícil de creer, para la mayoría de latinoamericanos resulta un enorme desafío comprender el castellano de España. Y es que en todas las regiones del mundo en que se habla el castellano, existen diferentes maneras de pronunciarlo, variados acentos y múltiples palabras que funcionan como modismos particulares de cada lugar y en cada contexto. A ello se suma el significado que tienen determinadas expresiones y las distintas intenciones que el habla encierra en su práctica diaria. Un mujer entrevistada para el documental mencionó el uso de la "zeta" en un ceceo inimitable para quien no ha nacido o crecido en España; entre risas comentó que jamás podría pronunciar como un madrileño la palabra *Zaragoza*.

El principal ámbito de las diferencias del habla lo ocupan sin duda alguna las diferencias de léxico. La *pajita*, aquel delgado tubo plástico con el cual ingerimos la coca-cola o la soda, se llama *pitillo* en Colombia, *sorbete* en Ecuador y *popote* en México. El *buitre*, el *zopilote*, el *gallinazo* y el *chulo* son el mismo animal en distintos países. Cuando un peruano denomina a algo *monstruo*, en realidad está diciendo que es asombrosamente bueno. En Ecuador y Colombia la misma expresión sería sustituida por el vocablo *chévere*, algo que en cambio a un español haría *flipar*. Y es que a la hora de exhibir su castellano, cada nación, cada región y seguramente cada barrio de Hispanoamérica podrá enumerar una cantidad significativa de vocablos que

7 Las piezas sonoroas generadas durante el proyecto fueron editadas en un audio final disponible en: http://plataformasur.webs.com/descosiendoborders.htm (frontera hablada)

ha inventado, combinado, recuperado o modificado para un uso cotidiano distinto al de otras regiones del mundo hispanoparlante y en especial al de España. Esas diferencias pueden ser consideradas un problema, si se insiste en un castellano oficial, entendido como una lengua que debería ser una y la misma.

La frontera del lenguaje aparece en el uso cotidiano de la lengua. Una primera forma de hacerse visible es a través de la diferencia lexigráfica. Al indagar esas posibles diferencias surgió un interesante inventario de palabras que los latinoamericanos han escuchado por primera vez en Madrid. En el ámbito del trabajo doméstico aparecen entonces vocablos como[8]: *la fregona, el barreño, la mopa, el water,* etc.; en los víveres: *el bonito, el bocadillo, el cortado, el tinto, el puerro, la betarraga, la patata,* etc.; en la construcción se emplean palabras conocidas pero con significados distintos: la *jabalina* (la pica), *la manguera* (el cable eléctrico), *la palanca* (la pala), *el serrucho* (la sierra), *el cubo* (el balde), *la maseta* (el combo), etc.[9] Una mujer migrante comentó en su entrevista que "si bien es cierto que hablamos el mismo idioma, existen muchas diferencias y eso hace que se produzca un mal entendimiento"[10]. Cabe preguntarse si ese malentendimiento se debe a la diferencia misma en el ámbito lexicográfico, o la falta de interés de unos y otros por entenderse mutuamente.

Los vocablos nuevos parecen ocasionar menos problemas al extranjero que aquellos que ya conocía pero con otro significado. El conflicto que surge entonces es el del *significado correcto*. El madrileño difícilmente está dispuesto a aceptar estos otros significados venidos de lejos, para la mayoría existe un castellano correcto -el de España- y uno deformado, el de Latinoamérica. Esa idea es reproducida por muchos migrantes que buscan en la adaptación al castellano español una distancia con el habla imperfecta de su país.

El aspecto central de estas aproximaciones no radica en tal o cual diferencia del habla de unos y otros, sino a las distintas conductas que se desarrollan a cada lado de la frontera del habla. Ante la pregunta *¿es la vida en Madrid fácil?* obtuve una respuesta suficientemente dialéctica para entender que el lenguaje no lo puede expresar todo: "la vida no es tan difícil, pero tampoco es tan fácil."[11] La explicación radica en el reto por aprender a entender a ese otro que puede llegar a

8 En los anexos del presente estudio se ha incluido un glosario concebido como alcance del texto *¿Cómo es este país?, Información útil para las personas inmigradas y los nuevos residentes*, Ediciones Fundación "la Caixa", Barcelona, 2006.
9 Entrevistas varias de Alex Schlenker, Madrid, julio de 2008.
10 Entrevista de Alex Schlenker, julio 13 de 2008.
11 Ibíd.

rechazar al extranjero cuyas expresiones no entiende: "se te hace difícil coger los dialectos de aquí. Con el tiempo te vas haciendo a la forma de aquí [...] si no te acoplas la vas a pasar mal"[12].

El lenguaje común se vuelve extraño para extranjeros y españoles cuando en el lugar de trabajo escuchan expresiones que no conocen, pero que al parecer forman parte de un determinado ámbito profesional con sus correspondientes prácticas laborales. A ello se suman determinados usos idiomáticos arraigados en determinadas prácticas culturales. Un obrero boliviano narra en su entrevista como la expresión "venga" lo desconcertó, lo cual obligó que siga a la persona que instantes antes lo ha empleado: "me dijo *venga* y yo fui en su detrás"[13]. Esta diferencia de significados puede llegar a producir inseguridad y temor en quien aún no domina los códigos locales.

Una mujer del Perú -llegada a Madrid a fines de la década de los noventa y educada en un colegio de monjas en Arequipa- relata en el documental que no estaba acostumbrada a escuchar un castellano poblado por aquello que ella llama *'expresiones fuertes'*. "Yo cuidaba a una mujer mayor y un día escuché *'me cago en la leche'*. Entré asustada y descubrí que era solo una expresión grosera, nada más"[14].

Pero las diferencias no se limitan al ámbito del léxico. A decir de Ana María Pozo, licenciada en filología románica por la Universidad de Sevilla, "el español de España y el de América tienen -además de su diversidad léxica- cada uno sus propias tonalidades, sus ritmos regionales y sus acentos particulares"[15]. El documental aborda en varios momentos el tema del tono. Así, una guayaquileña que mantiene a sus tres niños cuidando *chavales* españoles, considera que el tono empleado al hablar es muy distinto en España.

> Cuando llegué pensé que aquí eran muy toscos al hablar, prácticamente gritan todo el tiempo. Luego descubrí que no era enojo, ni maltrato y mucho menos racismo. Así son los españoles. Su manera de hablar es gritando. Lo hacen incluso cuando están de buen humor. Cuando se aprende que no es personal, sino cultural, todo se vuelve más fácil[16].

Otro aspecto que produce esa sensación de diferencia es el ritmo. Hay

12 Ibíd.
13 Entrevista de Alex Schlenker, julio 06 de 2008.
14 Entrevista de Alex Schlenker, julio 20 de 2008.
15 Entrevista de Alex Schlenker, junio 23 de 2008.
16 Entrevista de Alex Schlenker, junio 24 de 2008.

una matriz cultural -la del propio entorno, barrio, ciudad, región, país- que se consolida como el referente del modo de expresión particular de cada individuo. Los rasgos del habla se cruzan con las distintas formas empleadas por grupos sociales específicos, determinados a su vez por las distintas condiciones de edad (niños, jóvenes, adultos), de clase social (lenguaje culto, lenguaje popular) y de geografía (costa, sierra, amazonía, regiones de frontera, etc.). Un quiteño que está por terminar su posgrado en redes informáticas en Madrid afirmaba que "aquí en Madrid se habla muy rápido, al principio no entendía casi nada"[17]. El referente del ritmo, de la velocidad con la cual se exteriorizan las palabras es su espacio de origen, Quito. La velocidad es entonces relativa al espacio referencial del cual se proviene. Un trabajador bogotano radicado en Madrid dio una versión contraria. De este modo me relató que cuando llegó a buscar trabajo a Madrid, nadie le entendía: "me decían, 'Joder, no te he entendido, es que hablas demasiado a prisa'.[18]"

La lengua, y en especial el habla cotidiana, son en casi todo momento portadores de distintos rasgos de la cultura a la cual responden. En determinadas regiones los nombres de ciertos objetos son sustituidos por algunos de sus atributos que llegan a operar como nueva denominación: "si en Bogotá pides un tinto, te traen un café negro, si lo haces en Madrid te sirven un vino"[19] comenta en el documental María Paula, una colombiana que estudia en la Universidad Complutense de Madrid. La palabra *tinto* sustituye respectivamente en Colombia y en España a las palabras *café y vino*.

Está implícita en la convivencia de las distintas culturas, que quienes debe acoplarse es quien llega y no quien ya vivía ahí. Hay que aprender a hablar como el otro (el dueño de casa), o no habrá entendimiento. La *imitación lingüística,* como una forma de supervivencia será comentada más adelante. Aún así, creo importante adelantar en este punto el concepto de la *adaptación*, a través de la cual las formas locales del habla han migrado al lenguaje del recién llegado por una necesidad de ser comprendido y por lo tanto de ser aceptado: "te acostumbras, usas las palabras 'nuevas'. Cuando hablas con un español utilizas su palabra, en lugar de la tuya."[20] Surge la idea de una lengua universal (el castellano de Madrid) frente a una lengua particular (el castellano de América). Sami Naïr (2006)

17 Entrevista de Alex Schlenker, julio 16 de 2008.
18 Entrevista de Alex Schlenker, julio 13 de 2008.
19 Ibíd.
20 Entrevista de Alex Schlenker, julio 20 de 2008.

señala que en realidad toda cultura universal -y con ello su lengua- es universal para quienes pertenecen a ella. Frente a otra cultura o lengua, esta se convierte en particular: "lo universal es lo consensuado como universal".

IR Y VENIR DE LA LENGUA: ESPAÑA, MATRIZ DEL CASTELLANO

Según una percepción recurrente en muchos migrantes de estrato socioeconómico bajo, existe un castellano original y, por lo tanto, exacto que proviene de España. A esta matriz lingüística se le atribuye a más de contar con un vocabulario correcto la precisión gramatical -especialmente en los tiempos en los cuales son conjugados los verbos- de la cual el castellano americano carece. España opera como el origen del castellano "puro", los países latinoamericanos como la región en la que se practica un castellano desviado, alterado: "el español de Madrid es más exacto [...] España es la madre patria de nosotros en el idioma"[21]. De esta manera toma cuerpo la idea de lo correcto y lo incorrecto, del uso apropiado y del uso errado de determinados significados inscritos en la misma palabra; base innegable para el desarrollo de la idea de un centro desde el que sale la lengua en su forma incontaminada y se traslada hacia las periferias en las cuales es viciado, contaminado y modificado.

Aún así, no todos consideran que este proceso de la lengua migratoria (España – América – España) es negativo. José Vicente Barcia, un periodista de Madrid, vivió algunos años en Sudamérica. Este comunicador nacido en Galicia cree que el castellano que salió originalmente de España a América, "es hablado por muchos pueblos distintos y siglos más tarde retorna nuevamente a España, bastante más dulcificado, más cadencioso y mucho más melódico."[22] Barcia considera que dicho intercambio implica un enriquecimiento y por lo tanto una importante revitalización del castellano. Una lengua que no se renueva constantemente ve amenazada su supervivencia[23].

Existe también una visión contraria a partir de la cual una considerable

21 Entrevistas varias de Alex Schlenker, Madrid, julio de 2008.
22 Ibíd.
23 En 1948 el Estado de Israel adopta la lengua hebrea como su lengua oficial. El hebreo moderno, heredero del hebreo clásico -reducido en los siglos anteriores a las ceremonias religiosas de la fe judaica- carece de un significativo número de vocablos que han sido sustituidos con palabras del inglés. Del árabe o del Yidisch incorporados por los distintos grupos de migrantes que llegaron a Israel a fines del S. XIX y la primera mitad del XX. El proyecto de adopción del hebreo es concebido en primera instancia por Eliezer Ben-Jehuda, ver Hoffman, Joel M, In the Beginning: A Short History of the Hebrew Language. NYU Press, New York, 2004.

cantidad de migrantes entrevistados consideran que España mantiene -especialmente en su pronunciación y los tiempos empleados en la conjugación de los verbos- una forma arcaica y por lo tanto anacrónica de expresión: "en España hablan más antiguo, en México está la retroalimentación de otros países"[24], un "feedback" que incluye fórmulas de expresión de comunidades rurales o indígenas al interior de México, así como de países vecinos como Guatemala e incluso como los Estados Unidos en formas lingüísticas que Juan Zamora, lingüista mexicano, llama "préstamos" y "calcos"[25].

Javier Bernabé, de la UCM, cree que el castellano de España, aislado por muchas razones de la lengua de los demás países de la región y de América, carece de vocablos o formas expresivas que lo nutran. El resultado es una lengua empobrecida en su capacidad expresiva. La infinitud de posibilidades detectadas en el castellano de América no es aprovechada por el castellano de España, cuya Academia es extremadamente reacia a incluir en de manera oficial los llamados americanismos. Aunque Bernabé concuerda en la existencia de una llamada *migración lingüística*, cree que no esta no puede ser entendida como algo automático: "el castellano viejo llegó a América latina, se hizo fuerte [...] a veces ha vuelto, otras no [...] un ejemplo es la palabra *frazada*, usada anteriormente en España. Hoy ya no se usa aquí [en España] aunque en Latinoamérica se sigue usando. Las fronteras son de ida y vuelta"[26].

La lengua, y con ella su habla, es un proceso vital, dinámico y experiencial en el cual permanentemente ingresan nuevos vocablos surgidos del uso cotidiano por los hablantes. En una conferencia de este año, Víctor García de la Concha, de la Real Academia Española recordó que el castellano no se impuso por la fuerza, sino que, "a modo de lengua común, útil, fue creando un imperio ante todo cultural y lingüístico; [...] la clave del castellano [radica] en el hablar llano, el hablar como lo hace el pueblo." Según García de la Concha, hubo una necesidad de contar con una lengua común, y el castellano -uno de los dialectos románicos- se impuso en esa pugna al tomar elementos de todos las demás. El castellano, al igual que todas las lenguas del mundo, es de origen mestizo.[27] Ana María Pozo sostiene que las principales diferencias se remontan al llamado "reajuste

24 Entrevistas varias de Alex Schlenker, Madrid, julio de 2008.
25 En los préstamos se transfiere el significante y el significado de una lengua a otra (football » fútbol); en los calcos se transfiere el significado, el significante se traduce (football » balompié). Ver Juan Zamora, Indigenismos en la lengua de los conquistadores, Universidad de Massachusetts, Amherst, 1976.
26 Entrevista de Alex Schlenker, julio 27 de 2008.
27 http://elcastellano.org/noticia.php?id=816

del sistema consonántico medieval realizado en el S. XV"[28]. A decir de la filóloga e investigadora lingüística, este sería el origen de las diferencias entre el habla de España y el de América latina, afirmación interesante y a la vez de difícil comprobación, puesto que no se tiene registro sonoro alguno de las formas de pronunciación del castellano antes del S. XX.

Queda claro en el conjunto de entrevistas realizadas que el lenguaje y las acciones que lo acompañan pueden ser difícilmente separadas. El uso del lenguaje está estrechamente ligado a las distintas prácticas culturales en las cuales es puesto en escena para la comunicación. Los conceptos de *ámbito* e incluso de *contexto* son aclaraciones que surgieron en varias de las entrevistas desarrolladas para el presente proyecto. ¿Quién habla cómo, en dónde y por qué? sería el conjunto de preguntas a ser abordadas para entender las distintas intenciones que acompañan al habla.

ADAPTACIÓN / IMITACIÓN Y SUPERVIVENCIA

No faltan en la castellana babel los inmigrantes camaleónicos, que ven en la imitación del acento español el mejor recurso de integración. Frecuentemente he apreciado en los noticieros de Ecuador entrevistas a migrantes que regresan de España a su país con los ahorros de varios años y el acento que se les ha "adherido", casi por contagio. De las distintas mujeres entrevistadas, una ecuatoriana que lleva casi cinco años en Madrid, preforma, no solo un ceceo madrileño bastante creíble, sino además el ritmo sonoro y la entonación típicos de la capital española. Su explicación es muy simple: "pues nada, se te va pegando y el rato menos pensado, hablas como ellos."[29] Contrario a esa explicación hallé la sentencia de un estudiante mexicano quien con más de tres años en Madrid, considera esa imitación falsa e impracticable: "yo no podría, me resulta imposible, no importa cuanto lo intentemos, es imposible. Y además, innecesario. No hace falta ocultar el origen extranjero, más bien debería ser motivo de orgullo".[30] Lo que para unos es estigma de ser ajeno, para otros es un orgulloso rasgo de pertenencia a un determinado grupo social, en este caso inscrito en un determinado territorio político como el de una nación determinada. Lo que se arrastra consigo, es entonces, a más del acento específico, una determinada manera de relacionarse consigo mismo, con su entorno y con su(s) identidad(es).

28 Entrevista de Alex Schlenker, junio 13 de 2008.
29 Entrevista de Alex Schlenker, julio 23 de 2008.
30 Entrevista de Alex Schlenker, junio 30 de 2008.

La discusión acerca de las distintas formas del habla pretende ser zanjada rápidamente a través del discurso oficial, el cual busca legitimar un "castellano oficial", el de los libros por encima de la variedad de modos de expresión de la vida real. Ana María Pozo explica que "no existe un castellano más correcto que otro. Toda Iberoamérica emplea el 'castellano oficial' en la educación, las instituciones públicas y los medios de comunicación en general. Las diferencias se sitúan en el ámbito del habla coloquial y se deben a factores geográficos, culturales y sociales."[31] El discurso oficial y el discurso académico insinúan una determinada tensión, pero no la abordan o desarrollan a profundidad.

Una mujer entrevistada -de visible educación y formación en la clase media de su país- comentaba su dificultad por hacerse entender en la casa en la cual trabajaba en Madrid: "He tenido que aprender para el trabajo doméstico, a comunicarme con señas... he tenido que utilizar... no me entendían".[32] Ambas partes, la dueña de casa y la migrante que cuida al anciano que habita en ese espacio han recurrido de alguna manera al código formal inscrito en ese lenguaje oficial, pero sin resultado. Desde sus propios códigos, condicionantes sociales y culturales, ensayan la emisión de aquellos mensajes que consideran entendibles. La amenaza de no ser comprendidas es inevitable.

¿Quién debe aprender de quién? ¿Es acaso solo el migrante quien debe aprender a usar las palabras del otro, el español? ¿Resulta absurdo creer que dicho acercamiento debería ser mutuo? La respuesta es rotunda y de alguna manera no admite cuestionamiento: "Uno [el migrante] tiene que aprender... o ellos [los españoles] no nos van a entender".[33] Fórmula de supervivencia, adaptación y resignación a un determinado papel: el de un intruso que debe aprender normas de todo tipo para legitimar su llegada y permanencia. El español es inflexible. El migrante debe llegar hasta él hablando su lengua o regresar.

Hacerse entender pasa entonces por un proceso de aprendizaje marcado por operaciones intelectuales que implican en primer término la adquisición de determinados rasgos morfológicos propios del habla local (vocablos, entonaciones, acento, etc.) y luego la apropiación de ciertos rasgos culturales vinculados al lenguaje (ritmo, tono, intención, emociones, etc.). En relación a dicho aprendizaje, incluyo en

31 Ibíd.
32 Entrevista de Alex Schlenker, julio 08 de 2008.
33 Entrevista de Alex Schlenker, julio 08 de 2008.

una breve lista algunas de las frases más importantes recogidas de algunos de los personajes entrevistados durante la realización del documental:

> *...tienen tono fuerte...gritan, pero no lo sienten...*
>
> *...nosotros hablamos más bajito, más calmado...*
>
> *...no sabemos gritar...nos asusta...*
>
> *...hablamos en baja voz...somos más pasivos...*
> *...con el tiempo lo aprendes...*
>
> *...cada quien tiene su manera de hablar*
>
> *...hay que hablar en alta voz... gritando...así entienden*[34]
>
> *...me ha cambiado el acento... supongo que con el tiempo...*
>
> *...me tomó año y pico aprender una diferente forma de decir las cosas...*

En estos consejos está implícita la necesidad por aprender a hacerse entender (el emisor asume la responsabilidad de ambos, de él y del receptor) como requisito fundamental para acoplarse a la vida en el nuevo lugar. Javier Bernabé cree que es la presión social la responsable de empujar al migrante a la "imitación por adaptabilidad: la cual comienza forzada y termina sin darse cuenta". El proceso de imitación funciona de modo natural, aunque obviamente siempre reforzado por el deseo de ser aceptado. "No es tu gente, pero la puedes hacer tu gente. Tienes que adaptarte en tu acento; no es teatral, es la vida, lo cotidiano"[35].

La comunicación entre españoles y migrantes pasa por varios filtros que condicionan las maneras de construir el entendimiento. Uno de estos filtros es el de clase social. Bernabé considera importante: "entender y hacerte entender con alguien que viene de otro país y que es de otra clase social."[36] En el interior de la misma clase social (por ejemplo entre obreros de la construcción) se produce un escaso entendimiento. ¿Se entienden el obrero español y el obrero latinoamericano? Al parecer no. En una considerable cantidad de las entrevistas es recurrente el fenómeno del obrero migrante que se "pierde" en un universo lexigráfico nuevo en el cual desconoce los nombres de aquellos objetos que desde hace tiempo sabe usar en su país. El desconocimiento es interpretado por

34 Entrevista de Alex Schlenker, julio 13 de 2008.
35 Entrevista de Alex Schlenker a Javier Bernabé, julio 26 de 2008.
36 Ibíd.

el lado español como signo de incompetencia o incapacidad profesional, una lectura que desencadena sentimientos de fragilidad y vulnerabilidad en quien desea hallar un trabajo en el ámbito de su competencia laboral.[37]

Para Bernabé el problema de la incomunicación es apenas el síntoma de un país en el cual "no se enseña acercamiento, se está enseñando alejamiento."[38] El español espera que el migrante aprenda a vivir al modo español, pero no está dispuesto a aprender del migrante ni sus palabras, ni sus prácticas culturales: "Son muy melosos [los sudamericanos]. Dos besos todos los días! ¡Cómo está usted! ¡Aquí no... somos más secos, bastante más secos."[39] La palabra nueva, la expresión "extraña" arrastra consigo prácticas y significados culturales que de alguna manera cuestionan las anteriores formas de relacionarse. Los migrantes que no pueden usar su lengua, sus prácticas lingüísticas, se ven sometidos a una forma de coerción que les impide vivir su origen cultural y por lo tanto su identidad como quisieran. El proceso de adaptación que supone una forma de supervivencia, termina por amenazar de algún modo la obligación de los migrantes a reclamar su derecho a expresar su cultura, incluso fuera del territorio al que supuestamente está sujeto.[40]

IGUALDAD Y SEPARACIÓN EN EL LENGUAJE

Más allá del significado codificado en el mensaje, el lenguaje es el portador de emociones, afectos y actitudes. La *frontera hablada*, es entendida por muchos de los migrantes entrevistados de dos maneras distintas. Primero es interpretada como una zona de violencia, en la cual circula segregación e insensibilidad en vez de respeto: "*sudaca* es una forma despectiva [...] decirle a una persona que es un sudaca, es tirarlo por los suelos [...] como si te llamaran *gitano*; equivale a decir sudamericano o del otro lado del charco; es muy despectivo como si les dijeran ladrones, gente de mala vida. También se les dice *panchitos*".[41]

Luego, la frontera se desplaza de lugar y permite la supresión de la con-

37 Me parecería interesante que las entidades encargadas de regular determinados ámbitos profesionales (construcción, gastronomía, turismo, agricultura, etc.) elaboraran una suerte de diccionario profesional que recogiera los distintos vocablos españoles y latinoamericanos. Incluí un experimento similar en el llamado "Capítulo 11", un alcance a un manual para migrantes publicado en España recientemente.

38 Entrevista de Alex Schlenker a Javier Bernabé, julio 26 de 2008.

39 Entrevista de Alex Schlenker a Delfi García, capacitadora de personal médico, julio 25 de 2008.

40 Esta discusión se inserta en el conjunto de debates que en la Unión Europea pretende discutir la legalidad de la presencia del velo en alumnas musulmanas, lo inconveniente que pudiera ser la edificación de mezquitas en territorio europeo o el derecho a una enseñanza bilingüe que incluya lenguas "no-europeas" como el árabe.

41 Entrevista de Alex Schlenker a Delfi García, capacitadora de personal médico, julio 25 de 2008.

sabida forma de respeto consagrada en el *Usted*: "aquí se generaliza todo, se tutea a todos por igual. Como si todos valieran lo mismo. En Ecuador se mantiene la distancia: el que tiene dinero tiene dinero, el que es pobre es pobre. Aquí todo el mundo se tutea. Allá se trata de usted... con más respeto."[42] La frontera pasa entonces entre el *Tú* y el *Usted*, y como tal, entre los distintos imaginarios de clase social del país de origen y del nuevo país. El choque cultural que sufre un migrante autorizado a tutear a su jefe español remite a las distintas formas que en su país de origen adquiere el ejercicio de poder delimitar el espacio perteneciente a cada clase social.

Aún así, existen migrantes de clase media y alta escandalizados por el exceso de confianza que presupone esta forma de igualdad en el tuteo: "El mesero es el mesero... bájale a tu tono. Yo te estoy pagando."[43] Una forma de exclusión social contenida en la frase común *¡ubícate!* con la cual se recuerda la distancia que debe existir entre las distintas clases sociales. El lenguaje debe entonces reflejar la subordinación de las clases inferiores a las clases dominantes y no disolverla o superarla. Ello alteraría un orden social largamente construido en América latina y expuesto de este modo a una forma de cierta democratización que, en caso de ser llevada al país de origen, afectaría la capacidad de dominación de ciertos grupos sociales sobre otros.

Al igual que Ulises que al retornar a Ithaca trae consigo su nuevo mundo, es llamativo el fenómeno mediante el cual ciertos migrantes, tras retornar a casa, exhiben la marca lingüística (acento, tono, etc.) que certifica su carácter de vencedor en la difícil contienda de la migración al extranjero. La importación del habla parece funcionar solamente de España a América y no al revés: "para el que regresa a casa la impronta de forzar un acento castellano "duro" puede que le dé cierto "caché", aunque se le rían o le hagan bromas; en cambio, para el español que regresa con acento latinoamericano, no le da ningún "caché", todo lo contrario." [44]

¿Existe la frontera hablada tan solo para unos y no para otros? La idea me llevó a preguntar a algunos españoles que trabajan con migrantes si han incorporado algún vocablo latinoamericano a su habla cotidiano. Nieves Espinosa, abogada de VOMADE cuenta en el documental que, tras trabajar por varios años con colaboradoras y con migrantes latinoamericanos existe un primer vocablo incorporado a su castellano: "hay una palabra que empleo mucho: *vaina*. Mi familia ha notado que

42 Entrevista de Alex Schlenker, julio 13 de 2008.
43 Entrevista de Alex Schlenker, julio 06 de 2008.
44 Entrevista de Alex Schlenker a Javier Bernabé, julio 26 de 2008.

utilizo ese término... y que obviamente es nuevo".[45] José Vicente Barcia comenta que con el tiempo entiende diversas palabras o las intuye de acuerdo con su contexto: "hay palabras que ahora las entiendo: *dale, ahorita, coger,...*".[46]

El intercambio de vocablos es casi unilateral. Los españoles, especialmente los adultos, incorporan muy excepcionalmente alguna palabra latinoamericana a su léxico. Según Raúl Jiménez de la Asociación Rumiñahui, quienes lo hacen con más facilidad son los jóvenes, los alumnos de colegio, quienes en la convivencia diaria con sus compañeros ecuatorianos, colombianos, peruanos, bolivianos; etc. se apropian de expresiones de América latina: "los españoles están asimilando las palabras de los chavales ecuatorianos o latinos... es un cambio importante; los chicos se adaptan con más facilidad que los adultos."[47]

La época en la cual efectué las entrevistas para el presente proyecto (julio/agosto 2008) coincidió con el período de vacaciones de verano de los centros educativos de la comunidad de Madrid, lo cual hizo imposible efectuar un acercamiento a los niños y jóvenes españoles que conviven en las aulas con sus similares latinoamericanos. Sin duda alguna que tal proximidad y la correlativa adaptabilidad debida a la edad permite creer que en este sector de la sociedad española habría el mayor índice de formas del habla latinoamericanas incorporadas al habla personal española, especialmente si se considera que, en ciertos sectores de Madrid, la población inmigrante en el aula puede llegar como señalan Walter Actis, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda (2006) hasta un 50%. Espero poder desarrollar en los próximos años un proyecto que permita rastrear en la población educativa la presencia de una forma de *frontera hablada*.

CÓMO NOS VEN, CÓMO NOS VEMOS

Un número considerable de frases recogidas en las distintas entrevistas permitiría ser agrupado bajo este título. En ambos casos –españoles y migrantes– cada grupo logra describir al otro y en algunos casos a sí mismo a través del habla, del lenguaje empleado en la vida cotidiana. Reuní en el siguiente listado algunas de esas frases. La mayoría de las mismas ha sido incorporada al documental:

46 Entrevista de Alex Schlenker a José Vicente Barcia, julio 26 de 2008.
47 Entrevista de Alex Schlenker a Raúl Jiménez, julio 22 de 2008.

I) El migrante define al español / a sí mismo:

...el español es gritón, con temperamento alto; el peruano es más calmado...

...tienen tono fuerte...

...sus palabras tienen más definición que las nuestras...

...gritan mucho, nosotros (especialmente los chilenos) hablamos bajito...

...muy fuerte hablan, pero nos hemos adaptado a ello. ¡Así son!

...ellos son más vastos...

...ellos van al grano...son más directos...

...nos ven por la forma de hablar bastante sumisos, educados, que no vamos al grano, que damos muchas vueltas...

...el español es más directo y más gritón...

...cuando alguien llega se asusta. ¿Por qué me grita? Son parcos, bien "borde"...

...somos más formalitos para hablar y para dirigirnos a las personas...

...aquí son toscos, bruscos para hablar y tratar....

...aquí nadie sabe saludar. Más déspotas al contestar...

...hablan más despacio que en Bogotá, más grosero...

...dicen malas palabras, "por el culo", "gilipollas", "me cago en...",

...mi jefa me dijo "esta" -para nosotros es un insulto- me sentía como la peor de las cosas...me puse a llorar...

II) El español define al migrante / a sí mismo:

...tenemos un acento fuerte, tajante...y a veces no funciona eso...

...hay más variedad del lenguaje en Latinoamérica...

...siendo el mismo idioma pero les cuesta muchísimo...

...se asombran, hay cosas que no entienden y no preguntan...

...uno de los castellanos más puros es el ecuatoriano y el boliviano: no tienen acentos...

...el español va al grano...

...la significación del castellano latinoamericano radica en generar un proceso deductivo: se dan vueltas para lograr un argumento, hasta que precipita. Es más elaborado...

...diría que la forma de hablar de los latinos: tonos cadenciosos curvilíneos (más sensuales)...

...el castellano de aquí es más crepitante, de "cresta a valle"...

...cuesta entenderlos; lo peor es la tranquilidad, son muy melosos. No estamos acostumbrados a que te estén hablando con cariño, amor; somos más secos.

...es más culto el castellano latinoamericano, nos estamos empobreciendo con los anglicismos...



Figura 2: inmigrantes latinoamericanos
Fuente: Alex Schlenker

II. CONCLUSIONES
LA FRONTERA NUESTRA DE CADA DÍA

El lenguaje es sin duda alguna aquello que como parte inseparable del ser humano permite la comunicación, el acercamiento entre unos y otros. Al mismo tiempo, las diferencias que su habla puede adquirir en distintas regiones y grupos sociales, lo convierten con facilidad en factor de separación y exclusión. Al tiempo que el lenguaje es generador de identidad, es el punto de partida para un intento de supervivencia en su "exilio". Aquello que nos une, es motivo de separación con otros. La reafirmación de mi cultura -y con ella de mi lengua y de mi habla- implica de alguna manera la exclusión del otro que hará lo mismo conmigo. Javier Bernabé ve un cierto peligro: "a partir del lenguaje se están generando guetos, como fortalecimiento de su cultura [latinoamericana], (tiendas, comercios, empresas, eventos, etc.). La separación se genera a través del lenguaje y hay que romperlo o no se logrará integración o interculturalidad."[48]

Es a través de la educación y de las políticas de inclusión -ojalá significativas y potenciales- que se logrará allanar el camino hacia la integración, hacia el entendimiento de las culturas. La frontera hablada no debe ser un impedimento para el acercamiento al otro; al contrario, debe ser un pretexto para despertar la curiosidad por un mundo desconocido, pero siempre conocible a través de la palabra de quien me lo narra. Al fin y al cabo, el mundo existe únicamente en el lenguaje de nosotros, los humanos. Una estudiante colombiana entrevistada comentó al respecto:

> Es divertido conocer esas diferencias. Me gusta aprender y enseñar las distintas frases. Puede ser un obstáculo en el trabajo o en ciertas situaciones, pero también nos puede acercar a las personas a través de la curiosidad de ver las distintas diferencias y de unirnos para comprobar lo diferentes y parecidos que somos al mismo tiempo.[49]

Es evidente que el "re-encuentro" entre España y América latina recién ha comenzado hace algunos años. Quedan por venir las generaciones de ecuatorianos nacidos de padres migrantes en el territorio español. Esos hispano-latinos crecerán con ambas lenguas y sabrán al mismo tiempo el significado de las palabras americanas y españolas. Algunos ya advierten ese proceso:

48 Entrevista de Alex Schlenker a Javier Bernabé, julio 26 de 2008.
49 Entrevista de Alex Schlenker, julio 09 de 2008.

> España reconoce en América latina el espejo en el cual ve lo que fue, pero también advierte lo que será: un mundo cada vez más cosmopolita. Se producirán tensiones que serán normales, pero también viviremos un importante enriquecimiento del idioma. Lo que se aporta al castellano desde España es precisión en el verbo. Las palabras venidas de América latina aportan el elemento sentimental. Es que el castellano de América expresa mejor el universo de los sentimientos y de las emociones.[50]

La frontera hablada no es una línea institucionalizada, ni un discurso homogéneo. Es una forma de percibirnos y de percibir a quien nos observa en nuestro intento por hallar una vida mejor en un territorio que no es el nuestro, pero que iremos "reconquistando" poco a poco. Sílaba a sílaba. Palabra a palabra. Frase a frase. Entonces, en medio del *jaleo* por conseguir empleo, los migrantes que ya hablaban la lengua de Cervantes antes de llegar, aprendemos a decir *"vale" y "venga"*. A decir patata en vez de papa, a esperar un momento y no un ratito y a que un trámite de residencia tarda *"mogollón"*. La frontera hablada de cada uno es distinta y cambia por el tiempo, el lugar y quienes la visitan. Su existencia no es motivo de preocupación, al contrario, es la constatación ineludible que la diversidad del habla castellana *mola tío. Mola mazo.*

50 Entrevista de Alex Schlenker a José Vicente Barcia, julio 26 de 2008.

III. INVESTIGACIONES VISUALES Y SONORAS SOBRE *FRONTERA*

La frontera hablada

Proyecto sonoro sobre la(s) frontera(s) en el lenguaje

Alcance a la publicación *¿Cómo es este país?, Información útil para las personas inmigradas y los nuevos residentes, Ediciones Fundación "la Caixa", Barcelona, 2006.*

Capítulo 11: La lengua

Bienvenid@ a España, en donde al igual que en tu país se habla el castellano (a más del Catalán, el Gallego y el Vasco). Pronto verás que al compartir una misma lengua, tienes una ventaja frente a quienes llegan de otros países en los cuales no se habla el castellano. Aún así, hay algunas cosas que debes tomar en cuenta para cuando te comuniques con los españoles de habla castellana y que te permitirán entender la cultura con la cual te relacionarás de aquí en adelante:

a. **El vocabulario:** en España encontrarás casi todo lo que hay en tu país, pero no siempre con el mismo nombre. Frecuentemente descubrirás que a ciertas cosas les decimos de otra manera. No te preocupes, no existe una manera correcta y una incorrecta de llamar a los objetos. Existen muchas formas y todas son correctas. El vocablo empleado dependerá de la región, del grupo cultural e incluso de la época en que sea utilizado. No te preocupes si al balde le decimos cubo, al sánduche bocadillo y al amigo tío; ya verás que será divertido ir descubriendo juntos los diferentes nombres de las cosas o también los diferentes significados de una misma palabra. Cuéntanos siempre cómo llaman en tu país a tal o cual cosa y pregúntanos al mismo tiempo cómo la llamamos aquí en España. Haznos saber que te interesa conocer los nombres que usamos en este país y que te es importante que nosotros conozcamos los que provienen de otras regiones, como por ejemplo la tuya. Siempre que tengas duda de un objeto o de su denominación, pregunta sin temor. Nos gustará explicarte todo.

b. **El volumen:** en España gritamos mucho y casi todo el tiempo. No estamos enojados con nadie y menos contigo. Es simplemente una forma de hablar, una manera de ser. Si le preguntaras a varios españoles la razón del tono fuerte y el alto volumen, te dirán que no lo han notado siquiera y que no

saben a qué se debe. No te preocupes, así somos. Cuando te acostumbres a tu nueva casa, verás que es muy normal y completamente inofensivo. Incluso puedes participar hablando a gritos con cualquier español. Nosotros también aprenderemos que en otros lugares del mundo en que se habla castellano, hay personas que hablan con un tono más suave, con la voz calmada. Es importante que nos hagas saber permanentemente que no eres una persona sumisa, sino que harás respetar a tu persona y a tus derechos en todo momento.

c. **Tú y Usted:** en España nos gusta tutear a todo el mundo. Lo hacemos con amigos, con conocidos y también con desconocidos. Ya irás acostumbrándote a esta forma de relacionarnos y la usarás sin preocuparte. Respetamos a todos por igual y –con pocas excepciones– preferimos hablarnos de tú, y no de usted.

d. **Los afectos y sentimientos:** muy pronto verás que no somos muy expresivos en lo que a nuestros afectos se refiere. Tendemos a ser muy distantes entre nosotros y no siempre expresamos lo que sentimos. A diferencia de vosotros, no estamos acostumbrados a saludar, a dar la mano o a darnos un beso o un abrazo de bienvenida o despedida a diario. Solemos hacerlo únicamente en ocasiones especiales, pero no todos los días. Con el tiempo aprenderemos de vosotros, pero hasta ese día te pedimos paciencia si en algún momento no te correspondemos como lo esperarías de nosotros.

e. **Malas palabras:** con el tiempo descubrirás que nos gustan ciertas palabras (joder, me cago en la leche, cojones, etc.) que a lo mejor en tu país no las usabas porque eran mal vistas y hasta prohibidas. Aquí en España son simplemente palabras, nada más. Usualmente las empleamos cuando estamos exaltados, emocionados o enojados. Su empleo nos ayuda de alguna manera a expresar lo que sentimos.

No debes olvidar que las formas de hablar cambian permanentemente y que, al contar con gente llegada desde distintos países de habla castellana, en diez o veinte años en España se hablará un castellano distinto al que se emplea hoy en día. Estamos seguros que con tu ayuda y la de tu familia y amigos, iremos sumando a nuestra lengua nuevos vocablos, diferentes formas de expresar las cosas y novedosas expresiones que enriquecen nuestro castellano, una lengua que está viva y que, al igual que todos los seres humanos, cambia permanentemente. Aprender de los demás castellanoparlantes *mola mogollón*, o como dicen el alguna parte de Latinoamérica: es chévere y bacano.

La frontera hablada
(Bordes y Costuras parte IV)

Proyecto sonoro sobre la(s) frontera(s) en el lenguaje
Alex Schlenker

Palabras polisémicas / Diccionario (Madrid – Ecuador)
Palabras polisémicas

- **Bonito**

España: atún
Me encanta la empanada de bonito

Latinoamérica: agradable, atractivo (nice)
El paisaje es bonito

- **Bocadillo**

España: sánduche o sándwich
Qué buen bocadillo has preparado

Colombia: dulce de guayaba
Lo más rico es el bocadillo con queso

- **Cortado**

España: café con un poco de leche
Un cortado por favor

Colombia: un postre
Este cortado está demasiado dulce

- **Polla**

Ecuador: pequeño papel - prohibido por el profesor - en el cual se anotan las respuestas del examen
Tranquilo que durante el examen saco la polla

España: en el lenguaje coloquial ibérico, palabra usada para nombrar al órgano masculino
El tío se ha bajado el pantalón y nos ha mostrado su polla

- **Venga**

Latinoamérica: voz imperativa que ordena aproximarse
Venga para acá!

España: voz que confirma el acuerdo al cual se ha llegado
Mañana te llamaré. Venga!

Diccionario

castellano ibérico - castellano ecuatoriano

A

Alubias = fréjol
Hoy habrá alubias con tocino

B

Barreño = tinaja, batea
¿María, has lavado ya el barreño?

Betarraga = remolacha
Preparé sopa de betarraga

Billetes = boletos, "tickets"
Ya tengo los billetes del metro

Bocadillo (también bocata) = sánduche
Un bocadillo de queso por favor

Boli (bolígrafo) = esfero
Préstame un boli

Bolso = cartera
Joder, tía. Qué bolso más pesao'

Bonito = atún
Dos ensaladas con bonito por favor

C

Cañas = *cervezas*
Dos cañas, bien frías, por favor

Chacha = empleada doméstica
Ay, hija, que me he quedado sin chacha

Chocho = vagina, chucha
Me gustaría ver tu chocho

Chollo = ganga
Ese pantalón es un chollo

Chuleta = polla
En el examen sacaré la chuleta

Coche = carro
Juan se ha comprado un coche nuevo

Cojones = huevos
Hay que tener cojones para decir eso

Cojonudo = algo muy bueno, del putas
Qué tipo más cojonudo

Cubo = balde
Vacía el cubo antes de seguir

D

Del tiempo = al clima
Quiero un refresco del tiempo

¿De qué va? = ¿Qué le pasa a este?
Y ese tío, de qué va?

E

Escaparate = vitrina
¡Qué buena oferta en el escaparate!

Espresso = café negro
Dos espressos por favor, bien cargados

F

Flipar = asombrarse, irse de culo
He flipado cuando me lo ha dicho

Fregona (también lampazo o mopa) = trapeador
Esta fregona huele muy mal

Follar = tirar, tener relaciones sexuales
Ellos han follado mogollón

G

Gilipollas = estúpido, huevón
Eres un verdadero gilipollas

Gominolas = gomitas, dulces
Me he comido una bolsa de gominolas

Gomitas = condones
¿Has comprado gomas (gomitas)?

Guay = chévere / bacán
La peli ha estado muy guay

H

Hostia = 1) golpe 2) exclamación que indica sorpresa, asombro, disgusto o admiración
Cuando vi la hostia que te pegaste en la moto, he gritado: ¡hostia, qué susto me has dado!

J

Jaleo = problema, pelea, bronca
¡Qué jaleo se armó a la salida!

L

Librar = tener el día libre
Juan libra los viernes

Ligar = vacilar, hacerse un levante
Se lo ligó en una fiesta

M

Manta = cobija
Joder, qué frío hace. Dame la manta

Marrón = café
La maleta marrón me ha gustado

Manguera = cable
Trae manguera para conectar la luz

Maceta = martillo con cabeza de dos bocas iguales y mango corto para golpear el cincel
Joder, pásame la maceta pronto

Molar = gustar
Ese vestido mola

Mogollón = mucho
Ese vestido mola mogollón

P

Paro = desempleo
El paro ha aumentado en un tres por ciento

Patata= papa
Dos tortillas de patata por favor

Pijo = aniñado
A estos pijos no les ha gustado el lugar

Pirarse = irse, largarse
Yo tomo mis cosas y me piro

Polla=pene
Desde ayer siento que me suda la polla

Puerro = apio
Hoy habrá sopa de puerro

Puñetero/a = puta, maldita
¡Págame mi plata de una puñetera vez!

Q

¡Qué fuerte! = ¡Qué hijueputa!
¿Te han robado? ¡Qué fuerte!

S

Serrucho = sierra
Me he dejado el serrucho en la casa

T

Tacones = tacos
He gastado mis tacones de tanto caminar

Tío = un tipo, un amigo, el pana
¿Qué me dices tío?

Tirar = botar, arrojar
Este colchón viejo está para tirar

V

Vale = de ley, "ok"
Te llamaré. Vale

Venga = muy bien, de acuerdo
¡Venga! Hablamos mañana

Vosotros = ustedes
Vosotros sois los culpables

W

Wáter = baño
¿María, has limpiado el wáter?

LITERATURA CITADA

Actis, Walter; de Prada, Miguel Ángel; Pereda, Carlos; *Inmigración, género y escuela, Exploración de los discursos del profesorado y del alumnado,* CIDE, Madrid, 2007.

Fundación "la Caixa", *¿Cómo es este país?, Información útil para las personas inmigradas y los nuevos residentes,* Ediciones Fundación "la Caixa", Barcelona, 2006.

Garnham, Nicholas: "Economía política y la práctica de los estudios culturales", en Ferguson, Marjorie, ed.; Golding, Peter, ed. *Economía política y estudios culturales,* Bosch comunicación, Barcelona 1998.

Goffman, Erving: *La presentación de la persona en la vida cotidiana,* Amorrortu editores, Buenos Aires, 2001.

Hoffman, Joel M, *In the Beginning: A Short History of the Hebrew Language.* NYU Press, New York, 2004.

Maigret, Eric: "La sociología y las teorías de la comunicación", en *Sociología de la comunicación y de los medios,* Fondo de Cultura Económica, México, 2005.

Naïr, Sami, *Diálogo de culturas e identidades,* Foro Complutense, Editorial Complutense, Madrid, 2006.

Ortiz, Renato, *Mundialización y Cultura,* Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2004.

Watzlawick, Paul, Janet Beavin y Don Jackson. *Teoría de la comunicación humana,* Herder, Barcelona, 2002.

Zamora, Juan C., *Indigenismos en la lengua de los conquistadores,* Universidad de Massachusetts, Amherst, 1976.

Fuentes virtuales

www.castellano.org
www.cervantes.es
www.wikipedia.com
http://www.elpais.com
www.ruminahui.org.es